

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Año VI N° 219 Sábado 12 de Diciembre de 1936 Editor, Aureliano Gómez

EDITORIAL

Anomalías e injusticias irritantes contiene el Presupuesto enviado por el Ejecutivo al Congreso

El proyecto de presupuesto sometido por el Poder Ejecutivo a la consideración del Congreso ha venido a ser un balde más de agua helada que el Presidente Cortés derrama sobre las esperanzas que todavía se mantenían encendidas en varios sectores del país con respecto al buen éxito de su administración.

Este era el momento—y ya lo dijo así el diputado Peralta en el Congreso—de que el Presidente Cortés presentara al país un programa claro y novedoso de política económica. Un programa realista, bien conectado con los problemas de la producción nacional. Pero nada. El Presidente Cortés no se apartó de los senderos trillados, del simple burocratismo como orientación suprema de la acción gubernativa. El mismo plan burocrático, de siempre—aunque gravado en varios extremos—sin ninguna proyección de orden social. Tal es el contenido del proyecto de presupuesto con que puede decirse que inicia su gestión el nuevo Gobierno.

El primer aniversario de la muerte de Herminio Alfaro y las provocaciones insolentes del asesino atenido a la impunidad de que lo han rodeado los tribunales y el apoyo que le ha prestado el Gobierno

El martes 8 del mes en curso se cumplió el primer aniversario del asesinato de nuestro valiente y querido compañero Herminio Alfaro. A las dos de la tarde se reunieron en la ciudad de Heredia los Comités de las Secciones de San José, Alajuela, Cartago y Heredia, y representantes de las secciones de Limón, Puntarenas y Turrialba. Inmediatamente se trasladaron esos compañeros a Barba, y una vez en el cementerio, después de algunas palabras del compañero Ferreto, depositaron sobre la tumba de Herminio dos coronas hermosas y simbólicas ofrendas florales. También estuvieron presentes en el acto varios representantes de la Federación de Trabajadores de San Rafael de Heredia, quienes llevaban una gran estrella de flores costada mediante el sacrificio de los campesinos que integran esa agrupación. De regreso del panteón de Barba, los compañeros se encontraron con Antonio Villegas, el asesino de Herminio, parado en una esquina en actitud provocativa. Frente a Antonio, en otra de las esquinas, estaba el padre de

éste. Y cerca de ambos, la policía de Barba, dos policías de Heredia y los policías de uno de los distritos del lugar. Esa policía acerbaba con su presencia la provocación. En vez de retirar a Villegas de aquel lugar, esperaba que se formara un incidente para actuar en defensa del asesino y contra nuestros compañeros. Dichosamente el camarada Ferreto logró frenar los impulsos de algunos camaradas exaltados y nada ocurrió. Pero es bueno que el país conozca este hecho y que sepa que el asesino Antonio Villegas—doblemente asesino porque no solamente llevó a la tumba a Herminio sino también y por consecuencia a una hijita pequeña de éste—se empeña en provocar constantemente a los miembros del partido y a los familiares de Herminio. Ostenta con cinismo la impunidad de que lo rodeó el nuevo Gobierno, y hasta su magnífica situación económica, porque de un simple capataz de peones que era antes ha venido a convertirse en un negociante de ganado. Y encima de eso, insulta y busca incidentes.

agravando un problema social, el de la desocupación. El Presidente Cortés parece haber rectificado su antiguo criterio, pero yéndose completamente al otro extremo: agrandando innecesariamente el presupuesto. Nosotros preguntamos: ¿es tan buena la situación del país que se justifique el aumento de los grandes sueldos y de los GASTOS DE REPRESENTACION de algunos altos funcionarios? Por otra parte: ¿siendo tantas las angustias que vive el pueblo, qué razón hay para que esos grandes personajes no puedan conformarse hoy con los sueldos que han venido devengando en años anteriores? ¿Qué razón hay para que el Gobierno no continúe moviéndose en el terreno internacional con el mismo presupuesto de años anteriores? Pero nosotros vamos más lejos: creemos que aún habiendo mejorado la situación económica de la nación no se justificaría el aumento de los sueldos altos en tanto se conserven en el presupuesto sueldos menores de cien colones y hasta menores de cincuenta; mientras no haya partida para cancelar a los maestros sus ascensos; mientras se considere necesario mantener reducido el mínimo el cupo de trabajadores de obras públicas por razones de carácter económico; mientras se le regatea al peón de las carreteras unos centavos en su jornal diario. Y por cierto que esta última reflexión exalta el ánimo. ¿Cómo es posible al mismo tiempo que se mantienen para los peones salarios inferiores a dos colones, se considere indispensable aumentar en cien to dos colones los sueldos mayores de cuatrocientos? El Partido Comunista protesta enérgicamente de todas esas injusticias y lo hace perfectamente seguro de que su actitud cristaliza el sentir nacional.

Infame maniobra de los Bananeros

La prensa de hoy nos informa que los bananeros están organizándose para iniciar una acción conjunta contra el impuesto de hospitalización. En otras palabras, que esos hombres «de negocios» se niegan a hospitalizar a sus trabajadores. Aquí tiene el país un caso claro del humanitarismo capitalista. El impuesto que esos bananeros pagan para hospitalización constituyó apenas una porción insignificante de

su actitud no responde realmente a condiciones de masividad existentes en él. Un asesino de su talla no puede ser nunca valiente. Se trata de bravuconadas de campesino que se siente apoyado por el Gobierno y por los rrichachones y que de allí toma ánimo para llevar a cabo provocaciones de las que no sería capaz en otras circunstancias. Nosotros queremos que todo esto lo sepa el país porque la dirección del Partido puede responder de las actuaciones de los militantes, pero hasta cierto límite. Mañana será esta infame maniobra de los bananeros? Esperemos, que esta es una magnífica lección viva para el pueblo de Costa Rica sobre lo que es posible esperar de los que manejan la riqueza en Costa Rica. Invitamos a los compañeros y simpatizantes del Partido a contribuir para la edición en folleto de los discursos del c. Mora pronunciados en el Congreso para combatir la Ley que prohíbe la circulación de literatura extremista. Hágase de este folleto y ayude a que circule profusamente en toda la República.

El patriotismo del Gral. Franco

Los últimos cables nos dicen que Hitler ha trasladado o está por trasladar veinte mil alemanes a España a pelear contra el pueblo español. También nos informan que Mussolini tiene listo sesenta mil hombres para caer sobre Cataluña en cuanto lo crea necesario. Ante esos y otros detalles resulta hoy más que nunca el carácter de simple muñeco de Hitler y Mussolini del general traitor Franco. El acorreado patriotismo de Franco le ha abierto las puertas de España a las dos grandes ambiciones de Europa, quienes no vacilarán en hacer lo que puedan por seguirle la presea. Franco ha sido un simple títere. Los hilos que le han movido están en la vista del mundo. El pueblo español está en masa contra Franco. Esta es otra verdad que hoy se destaca ante la conciencia universal. Los marcos del África pagados por Hitler y Mussolini, y los soldados de ambos dictadores fascistas constituyen el «ejército patriota» del general Franco.

De La Administración

Camaradas:

“Trabajo” tiene ahora una deuda de \$ 87-25, pero al propio tiempo las células y sus agentes de provincias le deben una suma mayor que esa. A todos les pedimos enérgicamente cancelar sus cuentas si quieren que el periódico normalice su salida.

En las conferencias Pro Paz que se están celebrando en Buenos Aires

Las Conferencias por el mantenimiento de la Paz que se inauguraron el 1º del mes en curso en la República Argentina, Buenos Aires, con la presencia del Presidente Roosevelt, no se han deslizado en un ambiente de completa tranquilidad. Y es natural, a pesar de ser Conferencias Pro-Paz, mucho habrá que luchar en ellas en favor de la paz. La paz del mundo no se conseguirá con diálogos líricos en el magnífico Salón del Palacio Legislativo de la Argentina. Ya vimos cómo desde el principio el representante de México tuvo que constatar al representante de Martínez, el del Salvador, cuando quiso pasar disimuladamente algo que convenía a su amo, que en estas Conferencias todo tendría que entrar por la puerta y por el zaguán y nada por la ventanilla. Luego vino el [ABA]JO EL LIBERALISMO! de Libertario Justo, el hijo del Presidente de la Argentina; enseguida el revelado causado por los memoriales de hondureños, salvadoreños y guatemaltecos, que protestan contra la tiranía del gobierno de su país respectivo, y por último las Conferencias Pro-Paz han sido agitada por la llegada de Vicente Polanco, delegado de los Independientes. Puerto Rico que nos, que llegó en avión a Buenos Aires. Vicente Polanco es un abogado de gran prestigio

Y ha sido uno de los que más han luchado contra el imperialismo yanqui que tiene enojo desatado a su país. Los autores de las Conferencias Interamericanas Pro-Paz tenían de antemano preparado lo que se había de tratar, y así el programa se guiso de modo que no se pudieran examinar las verdaderas causas de inquietud y descontento en América: la situación de Cuba, las estúpidas tiranías de Guayama, Honduras, Salvador, Nicaragua; la situación de Panamá, el fascismo del Brasil, el caso de Puerto Rico, etc., etc. Vicente Polanco no ha sido admitido oficialmente y la delegación de los Estados Unidos se ha negado a recibirlo; pero él se ha movido de tal manera que ha conseguido poner a su favor de la prensa en su parte; además ha visitado particularmente todas las delegaciones y ha presentado sus documentos que prueban que la ocupación de Puerto Rico por los Estados Unidos sólo aprovecha al capital de este país, y que el pueblo de Puerto Rico sí está capacitado para gobernarse por sí mismo. Muy difícil para el Presidente Roosevelt será llevar a cabo su política de «Buen Vecinos» con la red de intereses poderosos que el imperialismo yanqui tiene tendido por todo el Continente Americano.

PESAME

A última hora recibimos la noticia de haber muerto en Miramar nuestro compañero Anselmo González Ruiz. Al consignar la noticia, Trabajo testimonia su duelo a los parientes del fallecido y en general a los camaradas de Miramar.

Hombres y mujeres de América

hasta cuándo vais a guardar silencio

(Llamamiento del escritor yanqui Joseph North, publicado en el N.º del 21 de Noviembre de «DAILY WORKER», traducido para TRABAJO.)

Niños y mujeres yacen en los desagües de la Plaza del Tiempo; sus cuerpos despedazados por las bombas que cayeron del cielo claro.

¿Qué digo? ¿Estoy loco?

¡Oh! Perdonad, quiero decir la Plaza del Tiempo de Madrid, esa que los corresponsales de la Prensa Unida han llamado la Puerta del Sol en la heroica capital española.

Pero decidme: ¿es diferente para vosotros que sean niños españoles los que andan en pedazos por los desagües?

¿Hay diferencia en el hecho de que esas mujeres mutiladas sean madres españolas?

AMERICANOS, ¿CUANTO TIEMPO PENSAIS GUARDAR SILENCIO?

Hubo una época en esta tierra, en que la esclavitud impulsaba a los hombres a hablar con valor ante los dueños de las cadenas, hombres como aquellos abolicionistas que lucharon por la libertad de un pueblo lejano.

John Brown, Harrison, los héroes de 1861-65, que no pudieron permanecer indiferentes.

Patrick Henry, Thomas Paine, Thomas Jefferson, los héroes de 1776 que no pudieron callar.

Pero hoy, mientras se está cometiendo el mayor crimen de la historia a la luz del día, el «mundo civilizado» guarda silencio.

AMERICANOS, ¿HABEIS ENTRADO EN UN PACTO DE NO INTERVENCIÓN CON EL CRIMEN?

AMERICANOS, ¿PODEMOS SER NEUTRALES ANTE EL ASESINATO DE NIÑOS?

¡Qué vergüenza, señores periodistas! ¡Qué vergüenza, señor don William Green (Se refiere el autor del llamamiento al Presidente de la Federación Americana del Trabajo en los Estados Unidos, quien ponía obstáculos para que un enviado del Gobierno de Madrid fuera a Tampa, en el Estado de Florida, a explicar la situación del Gobierno legal de España, Nota de T.) William Green, ¿no oyó Ud. los gritos de los escolares asesinados? ¿No oyó Ud. estallar las bombas en los hospitales, casas-cuna, en las cocinas de Madrid?

¿Y vosotros, periodistas; vosotros escritores de América; vosotros que pasáis por ser la «conciencia del pueblo», vosotros también guardáis silencio?

¿Noáis las botas de la Legión Extranjera resonar en los corredores del Salón de Filosofía? Los gangsters de Franco han montado sus ametralladoras en la Ciudad Universitaria, tras los diálogos de Platón, tras Aristóteles y Voltaire y Cervantes.

Escritores de América, ¿no es hora para vosotros de mojar vuestra pluma en el fuego de Madrid y escribir para que el mundo vea?

Hubo americanos que no pudieron guardar silencio cuando fue violada la dignidad del hombre.

¿Somos acaso una generación más débil?

Mirad, hombres. En España hay un pueblo que se está batiendo con un heroísmo legendario. Hombres, mujeres y niños, desafían sin miedo una muerte horrible. Están defendiendo la Democracia.

La defensa de Madrid es la defensa de la Democracia.

Madrid es la trinchera de vanguardia contra el Fascismo, en la guerra contra la guerra mundial.

Hombres de América, estáis ciegos que no veís que los abusos de Hitler y Mussolini llevan el mundo directamente a otro 1914?

¿Cuánto tiempo vais a guardar silencio? ¿Cuánto tiempo vais a permitir que los Eden traidores confundan los resultados? Los odiosos cómplices de los fascistas nos están llevando a la guerra mundial.

Hay hombres en el mundo que no pueden permanecer indiferentes.

Hay precedentes: hogueras que señalan el camino.

La calorosa respuesta del pueblo de la Unión Soviética: barcos cargados de ropa, de alimentos, de buenos abrigos para el invierno, de medicinas. La política exterior de la URSS.

Ese es un ejemplo en el que hay que meditar. Hay hombres que no permanecen en silencio. Allí está Andrés Malraux, el renombrado escritor de fama mundial que ahora pilota un aeroplano a la cabeza de la Legión antifascista extranjera.

Voluntarios de la democracia. Esto es lo que el mundo necesita hoy.

AMERICA: LA DEMOCRACIA NECESITA VOLUNTARIOS.

Pasa a la sexta página

Liborio Justo, hijo de Presidente Justo de la Argentina, pone en un "aprieto" a su ilustre padre

Un cable del 19 de diciembre dijo que cuando el Presidente Roosevelt comenzaba su discurso de apertura de la Conferencia Interamericana de la Paz en el espléndido salón del Palacio Legislativo Argentino, una persona que ocupaba un sitio en la tercera galería, aprovechando el solemne silencio que reinaba en el recinto, gritó:

—¡ABAJO EL IMPERIALISMO!

Añade el cable que quien tal se atreviera a hacer, fue nada menos que un hijo del actual Presidente de la Argentina. Y el nombre del autor de tamaño descaico es Liborio Justo.

¿Quiénes este Liborio Justo que se atreve a gritar una verdad precisamente en donde de todos tratan de olvidarla?

Nosotros no sabemos de el sino que fué expulsado del Brasil por sus actividades comunistas. Así, por lo menos, lo dijo el cable hará unos dos meses. También hemos leído un artículo suyo interesante, publicado en la revista de Buenos Aires, CLARIDAD, acerca del papel que ha de jugar la república de Chile en el grupo de los países sudamericanos del Pacífico.

Piense el lector en la mirada de escándalo que deben haber cambiado entre sí los diplomáticos y aristócratas porteños que poblaban el magnífico salón de columnas crema y oro y pedestal de mármol blanco. Una mirada, que de haber producido sonido habría graznao como un pavo real asustado.

Sea como sea, se ve que Liborio Justo no es hijo de papá y mamá. Comunista o socialista o anarquista o simplemente inclinado hacia la izquierda, lo cierto es que debe de haber puesto en apuros a sus ilustres progenitores. Pensad lectores, lo que tiene que ser un grito de

¡ABAJO EL IMPERIALISMO! lanzado ante el representante máximo del país en donde tiene su centro el imperialismo yanqui, grito lanzado en medio de un silencio de diplomáticos que cierran el pico y de aristócratas que emudecen de respeto frente a la figura del Presidente de los Estados Unidos que acaba de ser reelegido en el gran país del Norte, es decir, un ABAJO EL IMPERIALISMO! que cae como una bomba entre el más empingorotado de los silencios.

¿Recordó en ese trágico momento el Presidente: Justo la voz de su hijo Liborio? ¿Cómo quedaría el Presidente de la Argentina con semejante salida? Quizá como esas gallinas que han empujado un huevo de pato y que corren azoradas por la orilla del estanque en cuyas aguas se lanza aquel hijo que la madre creía llamado a nadar tan sólo en el palvo.

Liborio Justo gritó: ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! ante Sumner Welles que despierta el recuerdo de las infamias cometidas en Cuba

por Wall Street, y ante el Presidente Roosevelt y Cordell Hull que saben de la prisión de Albizu Campos y Corretjer, los puertorriqueños valientes que se han atrevido a enfrentarse al imperialismo yanqui.

Nos estamos imaginando la escena que tuvo lugar cuando los "distinguidos" padres de Liborio Justo daron solos, cuando el Presidente Roosevelt y demás ilustres personas se retiraron a dormir. Estamos suponiendo también que la señora madre de Liborio Justo vive aún. Vemos a los esposos Justo arrojar la careta que hay que ponerse para estar en la compañía de los diplomáticos. El padre, los músculos sueltos y sin control las coyunturas, se deja caer anonado en un sillón; la señora Justo lo mira en actitud desamparada y culpable, como si ella también hubiera gritado ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! Ambos personajes nos recuerdan aquellas estampas en colores que ilustraban las novelas por entregas de hace un medio siglo, que llevaban una leyenda al pie relacionada con la escena representada en el cuadro. La estampa viva que tenemos en la imaginación en estos momentos, podría llevar el siguiente letrero: «Los padres de aquel que gritó en lo más solemne de la Conferencia Interamericana por la Paz: ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! quedan solos.»

El cable dice también, que Liborio Justo fué conducido a la cárcel inmediatamente después de su grito.

¿El hijo del Presidente Justo en la cárcel!

El hecho nos trae a la memoria el pasaje del Evangelio de San Mateo: «Y el hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.»

Si, época trágica es esta que vivimos, en que la situación de la sociedad es caótica; en que la todo se ve y el reverso ridículo o criminal de las más brillantes medallas. Turguéniev en su libro «Padres e Hijos» pintó la lucha de dos generaciones en el seno de las familias.

El caso de Liborio Justo no es único en los tiempos que corren. Hay muchos de otros de su clase. Recordamos el caso de Corliss Lamont, el hijo de Tomás Lamont, el socio de Morgan el alma que mueve los millones de la casa más poderosa de los Estados Unidos; Corliss Lamont es izquierdista y es miembro del grupo llamado «Amigos de la Rusia Soviética». El marxismo ha golpeado en la conciencia del hijo honrado de Tomás Lamont uno de los pilares del imperialismo yanqui. ¿Y la sobrina de

Morgenthau, el Secretario del Tesoro en los Estados Unidos, que forma parte de un piquete en una huelga de vendedores de tiendas y es arrestada por la policía? ¿Y Grace Hutchinson, descendiente de una distinguida familia de Boston, cuyos prejuicios ella no respeta y se hace militante del Partido Comunista de los Estados Unidos? Allí está también Jorge Roosevelt Smith, muchacho de 22 años, primo del Presidente Roosevelt, que en el mes pasado tomó parte en la manifestación antifascista que se celebró en Nueva York frente al Consulado General italiano; cuando a bandonó la Academia Phillips Exeter prefirió hacer su experiencia como soldado y como marino y ahora se pone de parte del pueblo. El poeta Luigovski, último heredero de los Ruriks que fueron zar antes de la llegada de la dinastía de los Romanov, peleó en las filas del Ejército Rojo durante la Guerra Civil y ahora es un poeta soviético. Y Ludwig Renn, el famoso escritor alemán comunista, descendiente de una antigua familia teutona. Hitler lo tuvo internado un tiempo en uno de sus malditos campos de concentración y ahora Ludwig Renn se ha alistado en las tropas de la República Española para combatir al fascismo.

Largo sería enumerar todos los casos de desertores de la clase dominante que se han puesto del lado del pueblo. Son los más fuertes y los más honrados de la clase que podría se viene abajo.

¿Y en Costa Rica? Nuestro pequeño país no es una excepción en el desconcierto universal. Nosotros no compartimos la tesis derrotista de Mario Sancho, que ve en nuestro pequeño país un terreno para el desarrollo de la bondad y excelencia de las instituciones y personas ante las cuales se han inclinado reverentes sus padres, y rebelarse contra los signos del fascismo que han aparecido en nuestro ambiente y que con tanta simpatía acogen los fitis de buena familia y los trabajadores abrumados por el complejo de inferioridad que les ha creado su vida humillada.



Soccer Foot Ball

El Cartaginés venció al Herediano 1-0. Un error de Vieto dió el triunfo a los muchachos de Cartago. El juego ha sido más que comentado durante la semana, y cualquier cosa que se diga ahora con respecto a él, huelga por mucho. Pero sí hay algo con respecto a ese juego, que se refiere a una deficiencia del gran goal keeper Vieto que ya es necesario comentar.

Dicen que todo deportista debe no solamente pasar por las rutinas corrientes de los entrenamientos, sino que debe primeramente hacer un training especial que tenga

por objeto mejorar o corregir aquel o aquellos de sus «departamentos» en que sea particularmente flojo. Tomando en cuenta esa sabia ley deportiva el Herediano dedicó gran tiempo y paciencia a que Melo mejorara uno de sus departamentos como goal-keeper—sus estrías para la izquierda—y el resultado fué un éxito, pues desde entonces a Melo dejaron de escapárselle aquellos tiros fáciles que antes se le iban por la izquierda. En el caso de Vieto el «departamento» flojo es el de sus salidas a recibir tiros altos, que a me-

tronicillo despreciable completamente al margen del movimiento revolucionario mundial. A pesar de su economía retrasada, algo hemos hecho y se oye gemir al pueblo respirar, débilmente, esa verdad, pero como sequeja y respira lo que tiene vida. En el caso que tratamos, el mismo Mario Sancho es un caso parecido al de Liborio Justo: miembro de una familia de buen abolengo de Cartago, pudo haber vivido tranquilamente a la sombra de su árbol genealógico cogmiéndose los frutos que sembraron sus abuelos y aprovechándose de la influencia de parientes y amigos para echar a dormir su inteligencia sobre un puesto de poco tráfico y bien remunerado. Sin embargo, allí lo tenemos con su conciencia decididamente orientada hacia la izquierda y poniéndose del lado del pueblo cada vez que ha sido necesario; y si no milita en las filas comunistas es porque padece de ese pesimismo tan corriente en aquellos a quienes les tocan las boronas del banquete romántico sazonadas con el pirronismo de Anatole France, discípulo de Montaigne.

Lo de Mario Sancho no es un hecho aislado entre nosotros, pues que conocemos más de un muchacho de la alta burguesía costarricense, contagiado de las ideas «trojas», cuya única preocupación no es ya la de estudiar Derecho o Medicina para dedicarse, una vez conseguido el título, a llegar a viejos por el camino más cómodo. Los hemos oído dudar de la bondad y excelencia de las instituciones y personas ante las cuales se han inclinado reverentes sus padres, y rebelarse contra los signos del fascismo que han aparecido en nuestro ambiente y que con tanta simpatía acogen los fitis de buena familia y los trabajadores abrumados por el complejo de inferioridad que les ha creado su vida humillada.

Pasa a la 6ª página

ARTES Y CRAFTS

LUIS CHAMIZO: un poeta popular de

EXTREMADURA

■ Su padre fue tinajero y labrador; el poeta le heredó el oficio y la viña que tesoroamente plantara el padre en la joya de los buitres, de los lobos y los cuervos, en Valdareñas.

Sus tinajas revolucionarias son cilíndricas, forma que rompe con la tradicional en las tinajas españolas, guardadoras de vinos y de aceite. Chamizo cultiva su viñedo y fabrica sus tinajas y por los mercados va colocan

do su famoso producto de alfarero.

La relación vital con su tierra y con su pueblo se le sube a la emoción y se le vierte en versos espontáneos, de lenguaje y de sentires populares. En esto reside la fuerza y la belleza de su poesía.

¡Digan luego los pedantes que el pueblo es una bestia, digan los fariseos que el alma de pueblo sólo alienta bajas pasiones! Aquí está en

nuestros días Luis Chamizo y con Chamizo, el alma del labrador extremeño del fuerte conservador de la casta labradora, del "castro", macho de las proezas de la conquista de América.

No sabemos si Chamizo es de la izquierda o de la derecha, lo cierto es que en su libro de poemas, salido de la entraña popular, que pinta la miseria del pueblo, sus dolores, sus ansias, sus ale-

grías, su religiosidad, está certeramente destacada la nota de rebeldía del labrador ante el amo dueño de la tierra; está anotada la tragedia del campesino extremeño, cuya esposa, de parto, tiene que cabalgar sobre la burra hasta el lejano pueblo en busca de la partera, y que da a luz en pleno suelo, al amparo de una encina, como si fuera una bestia; está expresada en los consejos del Tío Pancho, esa repugnan-

cia que siente el hombre jornalero por el viejo avaro libidinoso que busca casamiento con la fresca aldeanita pobre, ilusionándola con sus monedas estériles.

También aparece en los versos del poeta el buen humor del mañoso campesino y la ternura viril, la auténtica ternura del campesino, que es como una agua de fuente limpia cuya ouda mana del propio corazón.

He aquí unos Versos del poeta Chamizo

El porqué de las cosas (Fragmento)

La esposa del segador para remediar su pobreza ha ido a recoger espigas caídas al campo; con alegría le muestra al marido un buen puñado de ellas; el marido

está iaciturno, arisco; ella le pregunta «el por qué de la cosa.» Entonces éste, a su mujer en cinta del primer hijo le dice:

Mis ajogos mujé, no son pa dichos, que no puen esplicase
maqueyo m' embuchara más palraos que los tu sacamuélas charlatanes.
Mis ajogos se cuajan aquí dentro con negros cuajarones de mi sangre que me enturbian los ojos y me jieren lo mesmo que si fueran dos puñales, Y tú ties la culpa, ya lo dije, y to por nuestro mozo, ya lo sabes. Tú te vas a espurgá las rastrojeras, y en tres días ajuntas cuatro jaces, y contenta me vienes y me ices que tú barres pa lantre.
Yo, que soy segaor, sé bien de cierto que mu pocas espigas se me caen, y yo ddo si espurgas los rastrosjos o las cargas que pillas por delante.
Y esto ya no púe sé: esta es la jonra qu' al muchacho tenemos que dejagle más limpia que la cara de la Virgen, más blanca que la flor de les jarales, y al que quiera manchala me lo jundo

¡aunque sea su madre!
Y no jimples que son fegraciones y no fué mi decir pa molestase, que bien pudo segar en esa suerte por argún casual un precipitante.
Y así y tó no quiero qu' arebusques las migajas qu' algunos se les caen, siquiera mientras llevas ahí metio nuestro mozo, porque eso es enseñale dende chico a doblar el espinazo y a vivi de las sobras de los grandes; y así saldrá sin fuerzas, sin agallas, sin bríos, sin coraje, pa pescar el jocino y dir al corte pa llevarse a los hombres por delante. Ya no juelvas a di pa los rastrosjos. Ya no güntes más jaces, qu' el muchacho no viene pa escurrajras y me lo púes torcer al agachate.
Porque mira, mujé, con esas cosas, ¿sabes tú lo que jaces?
Pos le plantas el jierro de los probes, que no lo borra naide!

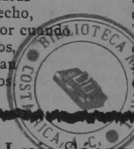
Consejos de Tío Perico (Fragmento)

No me jimples, no me jimples, mocosina; no te enfusques ni me fartes al respeto,— no reguñías, Carnación, ni esparrataques esos ojos, cuando yo te dé un consejo.
Esos ojos que otros días me miraban chiqueninos, entornaos, zalamosos, y ahora miran rencorosos y castuosos del sentir que llevas dentro y de l' honra de tu casta que derrumban esa jargule que tú tienes de dinero y ese orgullo mardecio, porque sabes que eres guapa, más que toas en el pueblo.
Ya te ije que el noviazgo Se' ha eschangado, que no quiero ya jarones, que no quiero ni las jesas, ni las yuntas, ni los miles mal ganaos por el padre de Nocencio; que el suor que nnestras frentes esparraman pa ganar el cacho pan que nos comemos jiede a sangre corrompida si es que guerve a nosotros del arcón del usero.
Quiere un hombre de ríaños que te quiera, quiere un hombre con agallas, de los nuestros, d' estos hombres que despiertan las gallinas cuando salaan con los burros del cabresto, y en el campo despidan las alondras agachás entre los surcos del barbecho, qu' esparraman sus chilríos d' amor cuando viene el sol gaeando por los cerros, y se ajuyen las neblinas y s' apagan las estrellas y la luna y los luceros

Fandango Xtremeño

Contentete me puse y alborotao al sabé que mi suegra l' había diñao: pero mi mujé quiso que yo sufriera, y al parir a mi hija parío a mi suegra: ¡qué mala pata tienen algunos hombres, cuando se casan!

IV
Yo tengo un burro grande, mu jaronazo, y una burrina nana qu' es como un rayo. Yo los miro y me igo pa mis adrentos: ¡con lo güeno de ambos qué gien jumento! Mi compadre me ijo que los casara, que dambas cosas güenas pué que cuajaran. Y endispues de casalos, salió la cría, más nana y más jaronca que la familia. Y a mi mujé le igo que se casara con nosotros no pasa como a los burros.



Buenos y malos Tiempos

De Carlos Luis Saenz

Un relato del Comandante

La sala es el departamento, to más lujoso de la casa provinciana, reservado para recibir, con la ceremonia del caso, a las visitas. Brilla su piso de ladrillos rojos, formando un elegante cuadrí-culado. Entra la luz por dos ventanas anchísimas, protegidas por sencillas rejías de hierro. El papel que cubre las cuatro paredes es de color verde de hoja tierna y en él se repite geométricamente un dibujo idílico: una pareja de pastores bajo un tilo; la pastora, reclinada en la hierba, acaricia un corde-rillo engalanado con cintas; el pastor tañe una flauta; por el cielo rosa, vuelan blancas palomas.

florero, repleto hasta estallar, de flores rojas, amarillas, blancas; rosas, dalias, jazmines y camelias. Pendiente del cielo raso y exactamente sobre el florero se balancea la lámpara de petróleo, con su bella sombra nacarada, de forma de cúpula, de cuyos bordes cuelgan lagrimones de cristal prismáticos, en los que se irisa dulcemente la luz. Arrimada a una esquina hay una mesa pequeñita sobre la cual, protegidas de la intemperie dentro de bombas de cristal transparente y limpio, en una pequeña atmósfera de candidez celestial, se veneran tres imágenes de bulto, obra de santeros guatemaltecos o quiteños: una Purísima, un San Francisco Javier y un Crucifijo agonizante. Arrimadas a los vidrios de las ventanas, con

sus hojas abundantes vueltas a la luz, prosperan grandes y frescas begonias y helechos, que le dan a la habitación algo de plácido ambiente de jardín.

Muy altos en las paredes, en marcos dorados, los retratos de los familiares muertos y bajo el retrato de la abuela dos regios quezales disecados, chorreando el tinte esmeralda de sus colas.

Balanceándose en una perzosa, haciendo girar entre sus manos el retorcido bastón de puño de plata, el Comandante narra a los mayores una vez más sus recuerdos de mocedad, algunos de los cuales alza ya a coloridos de aventuras.

El rostro del comandante impresionado admirativamente por su bizarría. Es el uniforme azul oscuro, brilla la abotonadura dorada de su

guerrera, brillan las presillas sobre los hombros. Narra con voz varonil, un tanto enroquecida, pausadamente; de cuando en cuando un gesto de su mano acaba la frase; de pronto el relato hace un paréntesis, porque el narrador entiende un cigarro amarillo de humo oloroso a hoja de higo, dice:

Estábamos trabajando en el pequeño taller de zapatería de mi tío; eran como las nueve de la mañana cuando llegó un ordenanza del cuartel, gran amigo mío, posers; ambos galleros, y nos dijo Muchachos, záfense; les ave' riguaron la cábula y si los agarran, no h y tu tia, Tíramos leznas y matillos; nos quitamos trapajés y de-lantales y cada uno cogió para su casa a recoger dinero y vestidos para escapar inmediatamente. Una

chupada al cigarro coloreaba las facciones del Comandante. ¿A dónde? A cualquier parte, lo importante era ocultar el bulto. A los republicanos el gobierno nos tenía en raya. Sabía que éramos capaces de todo y no dormía más que con un ojo. Nosotros no estábamos dispuestos a aguantar más la tiranía, de manera que no nos andaban en consideraciones; al que pescaban complicado en un plan revolucionario lo aaleaban sin misericordia o lo desterraban.

En casa dejé un recado a mi madre, que andaba en el mercado, y me escapé por el solar, a muy buen tiempo, porque ya un piquete de soldados nos buscaba en la zapatería. Sali de Heredia y cogí el camino para Zarzaguayán; caminé unos cuatro o

cinco días, durmiendo en los cafetales y en los potreros comiendo un bocado en los raechos donde me lo vendían. Pero el dinero se me acabó y el hambre aumentaba. ¿Veré a Heredia? ¡Ni pensarlo! Había que buscar trabajo por aquellos lugares y estar oculto si quiera uno o dos meses hasta que la cosa se hubiera olvidado un poco.

Bien entrada la tarde llegué un día a una casa. Estaba en medio de un potrero. Rodeaban grandes corredores y se prolongaba con un galerón atestado de leña y de carretas. Cuando llegué, dos muchachones y un viejo desenyugaban varias yuntas de bueyes. Vi que en aquella casa había boñiga en el patio y me animé a buscar la buena sombra. Entré al patio y salieron a ladrarme no menos de diez perros; saludé: "Buenas tardes, señores;" los hombres entre dientes me devolvieron el saludo.

Pasa a la 6a. Pág.

Tercer discurso del compañero Manuel Mora Refuta en este discurso del c. Manuel Mora a los diputados Martín, Picado, y Ulate Hace una defensa documentada de Marx y de Lenin y explica el sentido histórico del

MARXISMO

Señores diputados:

Vengo esta tarde al Congreso a defender mis ideas y a demostrar que quienes las han atacado las desconocen, y que su barata erudición es barniz que difícilmente encubre su ignorancia.

La objeción que se ha hecho en la prensa y en el mismo Congreso de que este debate no debe girar alrededor de las ideas sino al rededor del proyecto mismo que lo ha originado, para mí no tiene valor puesto que si se trata de proscribir determinada orden de ideas de la circulación por el correo nacional, ese orden de ideas debe ser ampliamente discutido.

Escandalosa contradicción

Comencemos por el análisis de una contradicción alarmante del diputado Martín. Este señor diputado pretendió sorprenderme afirmando espectacularmente a propósito de una interrupción que con su venia le hice, que la teoría del valor de Carlos Marx, no es en realidad de Marx, sino del economista inglés David Ricardo. En algún manualito de tercera categoría el señor Martín se encontró con ese recurso que él creyó novedoso pero que ha sido ya muy manoseado. Y lo vimos mostrando y ofreciendo al Congreso libres de Ricardo y de Adán Smith para respaldar su rotunda afirmación. Veamos, señores diputados, lo que el señor Martín no pudo ver al aseverar semejante inexactitud. La teoría del valor de Marx es la columna vertebral del marxismo, es el alma de la revolución introducida por Marx en la economía y en las ciencias sociales en general.

Sobre la teoría del valor se levanta la teoría de la plus valía y ésta es la explicación científica de ese hecho histórico tan debatido en esta misma Cámara que se llama lucha del proletariado contra el capital. En consecuencia, si Ricardo es el autor de tal teoría, que es lo mismo que decir, de tal revolución, porqué el señor Martín atacó a Marx y no a Ricardo? Por qué nos analizó el temperamento de Marx y su vida a través de las calumnias que contra él esgrimieron sus enemigos en vez de analizarlos el temperamento y la vida de Ricardo? Es indiscutible que el señor Martín por su desconocimiento de estos asuntos no se dió cuenta de que estaba haciendo gravitar sobre la espalda de uno de los más serios fundadores de la que podríamos llamar economía política burguesa, todas las consecuencias revolucionarias de los postulados económicos y políticos del socialismo.

El valor según Marx, y el valor según Ricardo.

Quiero ahora explicar lo siguiente: Adán Smith y Ricardo, los dos famosos economistas ingleses, ciertamente, afirmaron antes que Marx, que el valor de las mercancías depende de la cantidad de trabajo en ellas contenido. Pero tal tesis, así como ellos la plantearon, conduce con facilidad a conclusiones absurdas, a círculos viciosos que determinan su propia negación. Es una tesis estática sin vinculaciones con el proceso evolutivo de la economía social. Marx hizo de ella una tesis revolucionaria.

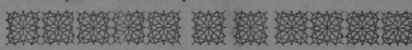
Descubrió que el trabajo humano no produce valor a secas, sino a la vez valor en uso y valor en cambio. Por ese camino conectó el concepto valor con la evolución social y demostró su carácter de simple categoría histórica transitoria desde luego. Pero señores diputados, éste es un asunto abstracto para cuyo análisis no es ésta la oportunidad. Únicamente pretendía demostrar a grandes rasgos que entre la teoría de Ricardo y la de Marx hay una enorme distancia; la misma distancia que puede haber entre un régimen que cae y otro que se levanta vigoroso por imperativo histórico. Así lo reconocen todos los economistas que han estudiado estas cuestiones. Así lo reconoce el mismo Carlos Gide en el tratado elemental de economía política que sirve de texto en nuestra Escuela de Derecho de la cual es profesor el señor Martín. Aquí están esos libros a vuestra disposición.

El Marxismo y la Cultura Universal

Ahora, señores, juzgo necesario, hacer esta otra aclaración: Marx nunca negó las conexiones de sus doctrinas con toda la ciencia económica y filosófica que le precedió. Por el contrario, Marx hace ver que el marxismo se nutre en todo lo que tiene de verdadero esa ciencia y esa filosofía y además en las experiencias reales de la vida social, tal como los árboles se nutren de los jugos de la tierra. Las teorías que no se enraizan en la cultura universal no pueden tener la vitalidad que tiene el marxismo. El marxismo no es simple especulación intelectual de un hombre; el marxismo es ciencia. Por eso señores diputados, me ocaerá injusto que el señor Martín para atacar el marxismo tratara de desprestigiarlo el temperamento de Marx.



Publicamos en este número la primera parte del tercer discurso pronunciado por el compañero Mora en el Congreso contra la ley que pretende impedir la circulación por el correo de «literatura extremista». Por ser muy amplio ese discurso—se prolongó durante tres horas—no lo publicamos completo. Está reconstruido por un simpatizante del Partido y revisado por el autor. En el próximo número publicaremos lo que falta.



El temperamento de Marx y el marxismo

¿Qué tiene que ver el temperamento de un hombre con los descubrimientos que ese hombre haya podido realizar penetrando en la vida y apoyado en la ciencia de todos los tiempos? ¿No es cierto que nos parecería perfectamente absurdo que para combatir los descubrimientos hechos por Pasteur en el terreno de la microbiología se analizaran las características del temperamento del gran sabio? No, señores diputados; la ciencia nada tiene que ver con el temperamento de los científicos, porque los científicos no sacan la ciencia de su temperamento sino de la Naturaleza. Y el marxismo es, como lo he dicho, hace un momento, una verdadera ciencia. Tan ciencia como la botánica o la zoología. Por eso mismo resulta también ridículo pretender fijarle fronteras al marxismo. Las tres grandes raíces del marxismo son la filosofía alemana, el economismo inglés y el socialismo francés. Investigada la composición de esas raíces, señores diputados, y os encontraréis con que ellas están constituidas por los aportes culturales de todos los hombres de ciencia en el curso de la Historia, sin distinción de razas ni de nacionalidades.

¿Es exótico el marxismo en Costa Rica?

Estas últimas consideraciones las he hecho recordando el empeño del señor Martín por demostrarnos que el marxismo es un fenómeno puramente ruso y en consecuencia exótico en nuestro medio. Recuerdo haber leído en un libro de Bogdanov que cuando el marxismo comenzaba a penetrar en Rusia, los reaccionarios rusos también le decían doctrina exótica por ser occidental. ¡Cosa curiosa! Esa doctrina juzgada exótica en Rusia por ser occidental, ahora nos resulta exótica en occidente por considerársela oriental; y según el señor Martín, responde a fenómenos exclusivamente rusos. ¡El mismo argumento! ¡La misma falacia! Yo pregunto a los señores diputados que en su mayoría se han proclamado liberales, ¿es exótico el liberalismo? ¿No lo es? Pues oí: el liberalismo es una doctrina elaborada en Costa Rica; el liberalismo tiene su cuna en la Enciclopedia Francesa. A pesar de eso, no es francés, ni inglés, ni norteamericano. Lo mismo que el marxismo, es universal, y responde a las necesidades de una etapa determinada de la Historia humana. La sociedad es un organismo vivo de la Naturaleza que evoluciona de conformidad con leyes propias. Nuestros médicos hacen sus estudios en Europa y en los Estados Unidos y no los hacen en cadáveres de costarricenses sino en cadáveres de europeos y de norteamericanos. Sin embargo, cuando ingresan al país, no se nos ocurre declarar exótica su ciencia. El bisturi del Dr. Calderón Guardia, por ejemplo, tan bien manejado por su dueño, se adiestró fuera de aquí, pero trabaja con éxito aquí. Lo mismo debemos decir de las ciencias sociales. Marx, estudiando en cuerpos sociales que no son el nuestro, descubrió leyes que son ciertas también para nosotros. Voy a daros algunos ejemplos.

La desaparición del artesanado

Marx afirmó que el taller del artesano—característica de la economía feudal y semifeudal—desaparece en el curso de la evolución económica para transformarse en la manufactura, la que a su vez llega a desaparecer para dar lugar a la fábrica, que es una de las características fundamentales del régimen capitalista. El artesano es el trabajador que es dueño de sus medios de producción; entonas palabras, dueño de su pequeño taller y de sus herramientas. Trabaja por su cuenta y para beneficio de él mismo. En los Estados Unidos y en los países industrializados de Europa y de América ya casi no hay artesanos. Pero en Costa Rica aún los hay porque nuestra organización económica todavía no ha entrado en la etapa capitalista; vivimos una economía de tipo semifeudal. No es difícil encontrarlos con pequeños talleres de hojalateros, de ebanistas, de herreros. Sin embargo, diariamente vemos cómo esos pequeños talleres desaparecen. En el ramo de zapatería, sobre todo, ese proceso de disolución del artesanado es más evidente que en ningún otro. ¿No es cierto, señores diputados, que ya los talleres pequeños de zapatería han desaparecido en San José? ¿No es cierto que ahora lo que tenemos en esa

industria son manufacturas que agrupan grandes cantidades de zapateros trabajando a salario? ¿No es cierto, por otra parte, que hemos tenido nosotros mismos necesidad de confrontar el problema de las fábricas de zapatos? Ya las manufacturas están a punto de desaparecer para dar campo a la formación de alguna gran fábrica. El Congreso tuvo que dictar una ley el año pasado para impedir que eso ocurriera. Y la cosa es bien lógica: en cuanto se organiza un taller grande, tienen que desaparecer los artesanos porque no pueden competir con él; y en cuanto se organiza una fábrica, tienen que desaparecer los talleres porque no pueden competir con ella. Se me ocurre en este momento recordarnos el caso de las panaderías. Hace unos cuantos años en muchas ventanas de San José había frascos de cristal llenos de pan dulce y bizcocho para la venta. Ahora esa pequeña industria domiciliaria ha desaparecido absorbida por las panaderías. Y las mismas panaderías ya están zozobrando en San José y hasta en provincias. El señor Musmanni ha logrado establecer una buena fábrica de pan y tostetería, bien provista de maquinarias, y con esa fábrica está monopolizando el negocio del pan. Lo mismo os podría decir de los cigarros, de los muebles y de las mismas construcciones. Pero lo juzgo superfluo. Quiero simplemente preguntarles: se cumple o no se cumple en Costa Rica esa ley estudiada y anunciada por Marx? Si se cumple, por más que cuando Marx la enunció probablemente ignoraba hasta la existencia de Costa Rica.

La concentración de la riqueza

Veamos otra cosa: Marx estudió otra ley económica de la sociedad capitalista: la de la concentración de la riqueza. La riqueza tiende a concentrarse y se concentra en un número cada vez menor de manos. Los pequeños propietarios de la tierra se transforman en jornaleros y sus propiedades van a formar parte del latifundio. El pequeño propietario de las ciudades, también se arruina por una razón o por otra y su casa pasa a poder de un señor adinerado cualquiera. El pequeño comerciante cierra las puertas de su establecimiento para abrirle campo al almacénista. El resultado de todo es que la mayoría le van encantrando poseídas y como consecuencia se van formando los grandes capitales. ¿Es o no es esto cierto en Costa Rica, señores diputados? ¿Es o no es cierto que en nuestro país ya aquello de la propiedad bien dividida es un mito? Recuerdo en este momento que el señor Martín nos hizo en su discurso mucha literatura al rededor de la división de la propiedad en Costa Rica. Se apoyó para eso en estadísticas elaboradas en centros oficiales. Lo que el señor Martín pasó por alto es que esas mismas estadísticas que yo las tengo en mi poder concuerdan que por más que todavía pueda decirse en Costa Rica que hay tantos o cuantos propietarios, la realidad es que on veinte tractamientos los verdaderos propietarios en nuestro país, y por consiguiente, los despoetas de nuestra agricultura y de nuestra economía.

La Anarquía de la producción

Todavía quiere citarse otro ejemplo. Marx le marca el régimen capitalista y al semicapitalista una contradicción muy importante: la que consiste en una producción organizada dentro de cada fábrica o dentro de cada finca y totalmente anarquizada en la sociedad en su conjunto. ¿Es cierto o no es cierto ese fenómeno en Costa Rica? ¿No hemos llegado hasta conversar en esta Cámara sobre la necesidad de equilibrar nuestra producción planificándola? No hemos conversado con claridad sobre las múltiples ruinas de agricultores que después de cada cosecha ocurren en el país como consecuencia del desorden que hay en nuestra producción? El agricultor puede tener muy organizada su finca, pero cuando siembra, no sabe si lo que siembra lo necesita o no lo necesita el país. El resultado es que si siembra un producto que escasea, se enriquece y el país paga los platos rotos. Y si siembra un producto que abunda; se arruina y su ruina el fin y al cabo repercute también en la economía de la nación. Podría continuar, señores diputados, citando ejemplos más ejemplos, pero me parece que con lo dicho basta. Levantad muros en las fronteras. Aislad a Costa Rica del resto del mundo. Vendadles los ojos y tapadles los oídos a todos los costarricenses. A pesar de todo, el artesanado seguirá desapareciendo en Costa Rica, la pequeña propiedad seguirá transformándose en gran propiedad, la anarquía de la producción seguirá sembrando la ruina en el país. No son las ideas las que operan esos fenómenos. Los ideas simplemente los explican y los marcan posibles soluciones.

Pasa a la quinta página

DE TODA LA REPUBLICA.

De Bustamante de Desamparados

Artimañas sucias de un servil

Camarada Editor de Trabajo
Como es este nuestro periódico, en el que los trabajadores tenemos derecho a sus columnas, le ruego dar a conocer la siguiente denuncia:

En la finca de Eduardo Bonilla; el mandador, Teodocio Castro bien conocido por su carácter de servil, solicitó el trabajador Rubén Sequeira que le regalara un poco de leña, para moler un poco de caña a medias un con vecino para así ayudarse a la situación lamentable por que atraviesa.

El mandador Castro le contestó que sí, que la llevara regalada. Sequeira, con permiso, empezó a llenar un cajón de una carreta dejándolo por la mitad de una leña pasada.

Después de habérsela gastado la leña sale el señor Castro cobrándole, a lo que Se-

queira se extrañó de que le pidiera tres colonos y como él se negara a pagarle lo que no le debía le repuso Castro que le diera dos colonos negándose Sequeira a reconocer dicha suma. Castro presentó al Agente de Policía de esa localidad contra Sequeira.

Así es como se imponen estos serviles valiéndose de artimañas sucias.

Compañero debo manifestarle que este señor propietario Eduardo Bonilla le ha arrebatado ochenta fincas a pequeños propietarios mediante hipotecas y le paga a los jornaleros de las seis de la mañana a las dos de la tarde a suma de un colón cincuenta por todo un día entero de trabajo.

La oficina de trabajo, institución del Gobierno debe sancionar a este latifundista sin conciencia. Corresponsal

Del Desmonte de San Mateo

Como miran al fachismo y la situación de España los verdaderos campesinos de C. R.

Camaradas del periódico «Trabajo»: Desde estas apartadas regiones, en donde nos es difícil enterarnos de los sucesos nacionales, y aun cuando somos oscuros campesinos, cuando llega algún periódico, sobre todo el nuestro, sentimos verdadera repulsión por las doctrinas del fachismo que son las que están produciendo la matanza en España. Pero no hay redención sin sangre y los trabajadores españoles, tienen que enfrentarse a las hordas del General traidor, Franco y compañeros, para poder así salvar la República de la implantación del régimen fascista, que sume a los trabajadores en la más

espantosa de las esclavitudes. ¡Gloria a esos mártires de la libertad cuya recuerdo tendrá que perdurar en la mente de todos los que luchamos por una vida mejor, por la redención social, por la revolución social. Pero más tarde, los humilladores, serán humillados, y no se crea que porque aquí, en estas regiones solamente habitamos labriegos sencillos, no sentimos apego por la causa del comunismo, que persigamos tan justos ideales. Compañeros: les ruego mandarme seis números del periódico «Trabajo» y no uno como me lo han estado remitiendo, pues tengo algunos suscritores.

Corresponsal

Notas de Puntarenas

Huelga de Panaderos

El jueves 3 del corriente estalló en Puntarenas la huelga de Panaderos. Estos en varias formas se habían dirigido al Ejecutivo para que solventara su situación y obligara al MONOPOLIO de pan que mejorara los salarios. Pero la Oficina Técnica y el Gobernador se cruzaron de brazos.

El gremio contestó a esta indiferencia con la huelga, y cosa rara, el viernes ya estaba integrada la comisión de salario.

El gremio presentó a la comisión toda clase de detalles con relación a la industria de la harina y un estudio del costo de vida del trabajador de esta ciudad.

Costo de vida diaria

Pan	0.25
Café	0.15
Azúcar, libra y media	0.30
Leche, una botella	0.30
Carne, una libra	0.40
Verduras	0.20

Arroz, libra y media	0.40
Manteca	0.40
Frijoles, una libra	0.30
Plátanos	0.15
Sal, pimienta, cebollas	0.10
Jabón	0.15
Leña	0.30
Candelas	0.10
Ropa	0.25
Medicinas	0.10
Casa	0.65

Total

C 4.50

De las anteriores cifras se desprende que están hechas en lo más mínimo posible para una familia de cinco personas, tomando como ejemplo: marido, esposa, dos niños y el pariente más cercano de la familia.

IMPRENTA
CARTIN

Un relato del Comandante

Viene de la tercera página

Luego el más viejo me dijo, sin dejar de arrollar las correas de un yugo: ¿Qué se le ofrece? «No me puede dar alojamiento por esta noche? Voy de camino y no tengo dónde dormir.» El viejo concluyó su trabajo sin contestarme una palabra; simultáneamente me pasaba revista de pies a cabeza y mi figura como que no le inspiraba confianza. Por fin dijo: Si quiere duerma «ai» en las carretas. ¡Muchas gracias! le dije. El viejo se metió en la casa; los muchachos fueron a soltar los buyes en un potrero colindante con el solar; luego entraron en la casa y cerraron las puertas. Yo me quedé en la galería a oscuras porque ya había anochecido, oyendo en la casa ruido de platos. ¡Y con el hambre que me tenía! Pero en fin, me acomodé en una de las carretas y me dormí.

Al día siguiente apenas claré me eché al patio; en la casa ya estaban despiertos; salió la patrona y vi que buscaba astillas. Entonces me acerqué a ella yándole los buenos días cogí una hacha que había arrojado a una pared y me puse a menudear un tronco seco.

Así que hubo sacado unas cuantas astillas, me acerqué a la señora y le dije: ¿quiere que le meta esas astillas en la cocina? La mujer me miraba indecisa y contestó: Gracias, yo las llevo. Dicho y echo recogí las astillas en su delantil y

se metió en la cocina. Al cabo de un rato los hombres salieron y se fueron a sus trabajos, sin decirme más palabras que los buenos días y de mala gana. Yo no sabía qué hacer; me puse a arreglar las cosas que traía entre el saco que me servía de maleta. En eso salió la patrona con una taza de café y una tortilla con sal. ¡No quiere tomar café? me dijo. Yo lo acepté de mil amores.

Ella se volvió para la cocina. Terminado el café llegó en son de devolverle la taza y le metí conversona. Sin decirle el motivo le insinué que me perseguía la autoridad, que no tenía dónde ir; que si dieran trabajo yo me quedaría. En la cocina trabajaban, ayudando a moler las tortillas, dos muchachas que parecían dos flores. Bueno, lo cierto fue que cuando a las nueve volvió el dueño de casa, la patrona habló con él y me dijo que me podía quedar.

Yo agucé los sesos para hacerme útil y la lengua se me soltó para granjearme la buena voluntad de la familia. Para no hacer muy largo el cuento, lo cierto fue que a los tres días ya los muchachos me contaban sus secretos y las muchachas se reían conmigo; comía en la cocina con todos, pero aún me tenían cierta desconfianza, porque de noche mi dormitorio era el galerón de las carretas.

Y aquí viene lo mejor del cuento: una noche sañeábamos en la cocina cuando la patrona llamó a rezar, cosa que se hacía todos los días antes de irse a las camas;

cuando todos desfilaron hacia la sala donde se rezaba, en vez de irme para el galerón, dije a la señora: ¡Me deja que rece con ustedes? Todos se volvieron a verme con admiración. Venga, dijo la señora. Comenzó el rosario y yo rezaba Padrenuestros y Avemarías con una voz que envidiaría cualquier rezador. La admiración de los campesinos subía de punto. Al terminarse el rosario, me rodearon y me preguntaron que si yo era de Heredia, que si era católico, que por qué andaba huyendo de la autoridad. En el rostro del Comandante se insinuaba una risa.

Pues ahora verán ustedes, les dije: resulta que el Gobierno, que es de ateos, quiere echar del país al señor Obispo; uno cuantos nos opusimos y nos armamos para impedir semejanje ofensa a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana; el gobierno lo supo y nos busca para fusilarnos... Ah, señor! exclamó la patrona. El viejo dueño de casa estaba como arrepiado de la hostilidad que al principio me mostrara. Los muchachos me miraban como a un héroe; las muchachas estaban conmovidas casi hasta las lágrimas. ¡Y tan bonitas que eran!

¡Por qué no lo dijo cuando llegó? preguntó la patrona. Verá usted, señora; uno no sabe si trata o no con buenos cristianos!

Esa noche me alistaron cama dentro de la casa. Para no cansarlos les diré que en adelante yo seguía los rosarios, aunque de vez en

cuando me equivocaba, confundiendo los misterios; me trataban a cuerpo de rey y para colmo de felicidad no me dejaban ni picar leña, ni ordeñar las vacas, ni barrer el patio; tal cara de sautullón me encontraron, que la señora me mandaba a acompañar a las muchachas al río cuando iban a lavar la ropa... El Comandante estaba en sonora carcajada, coreada por los oyentes... Así concluyó el relato, pero se notaba que lo más interesante se lo dejaba para narrarlo quizás en otra parte, donde hubiere más libertad que en aquella sala respetable.

DEPORTES

Viene de la 2a. página
nudo desvía el viento. ¿Cuál será la forma lógica de curar ese mal? ¿Será recomendándole a Vieto que evite hacer salidas? No, Vieto, como cualquier otro goal-keeper debe salirse con frecuencia, y si no sabe hacerlo deberá aprenderlo. Que en sus entrenamientos dedique media hora a tirar por alto al área del g al que guarda Vieto, y haciendo que este se salga a encontrarlos hasta que los bloqué con seguridad. Además se le puede hacer que practique el Basket-ball por lo menos una vez por semana. En esta forma se preparará a Vieto para no perder partidas después de brillantes actuaciones de su parte, co-

Hombres y Mujeres de Am...

Viene de la segunda página

No es necesario solamente tomar un fusil para ayudar a nuestros hermanos de España a luchar por la libertad.

La defensa de Madrid no está sólo en los alrededores de Madrid.

Hay que defenderla en todas las poblaciones del mundo. Porque si Madrid es tomada, si las legaciones fascistas avanzan en la conquista de toda la península, entonces las botas fascistas no resonarán solamente en el Salón de Filosofía de la Ciudad Universitaria.

Oiremos sus clavos repiquetear en todas las partes del mundo.

Si no vigilamos, ni no tenemos el valor que deben tener los hombres libres, entonces veremos a nuestros niños y a nuestras mujeres yacer revoltos en los desagües de las Puertas del Sol de América.

No serán los niños españoles solamente. Serán nuestros niños, los vuestros y los míos, compatriotas de América, vuestros niños y los míos. Las manos enguantadas de Hitler gotean sangre sobre España.

¿Cuánto tiempo más vamos a permanecer indiferentes?

(Este llamamiento que el escritor norteamericano escribió para sus compatriotas de habla inglesa, puede servir también de voz de alerta para los americanos de habla española.)

De La Vida Del Partido

Viene de la quinta página

renas y Limón, por lo menos mensualmente, con el fin de ligar más estas Secciones con la dirección del Partido.

Hoy sábado, a las siete y media de la noche, mitin público en el Salón Central. Hablarán los c. c. Bermúdez y Guzmán. Hágale propaganda, invite a sus amigos, asista Ud.

Deportes Colegiales

Como ofrecí, hablaré de la elegibilidad deportiva en los colegios. Como en otros países sería elegible para participar como competidor de equipos oficiales de un colegio, sólo un estudiante que en el curso anterior haya obtenido un promedio final de todas las asignaturas que no baje del promedio mínimo de promoción,

Tercer Discurso del c. Manuel Mora (Viene de cuarta página)

Marx y la producción

Vamos ahora a otra cuestión. Nos dijo el señor Martín con una audacia que me llenó de asombro que ningún economista moderno toma en cuenta a Marx. Si no tu viera, señores diputados, libros aquí sobre mi pupitre que desmientan al señor Martín, yo os podría hacer un razonamiento muy sencillo: ¿Crisis posible que los economistas modernos no temen en cuenta al hombre cuyos principios económicos están realizándose en una sexta parte del mundo—en la Unión Soviética—y son bandera de lucha de millones de hombres en Europa, en América, en Asia y hasta en el África? Pero, aquí tenéis libros de economistas americanos, de economistas ingleses, de economistas franceses. Todos en un sentido o en otro se refieren a Marx. Aquí está el libro de texto de la Escuela de Derecho de Costa Rica, el libro de Carlos Gide de que ya he hablado. En este libro se dice que actualmente dos teorías del valor se disputan la supremacía en el terreno de la economía: la teoría marxista del valor y la teoría de la utilidad final también llamada de la utilidad marginal. Tengo también aquí la famosa Historia de las Doctrinas Económicas de Gide y Rist. Carlos Gide fué nada menos que miembro del Colegio de Francia y profesor honorario de la Facultad de Derecho de París. Carlos Rist era profesor titular de la misma Facultad de Derecho. La obra está premiada por «La Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas». ¿Podría discutirme el señor Martín la autoridad de estos personajes y la de esta obra archiconocida por todos los estudiantes de ciencias sociales? Pues oíd señores diputados lo que se dice en la página 667 de este libro sobre Carlos Marx: «Procediendo de una buena familia burguesa de funcionarios, y habiendo contraído matrimonio con la hija de un barón alemán, nada parecía llamarlo por el camino del socialismo militante, y sin embargo, ese fué su destino. Y más adelante: «No hay que pretender ver en él un revoltoso a la manera de su rival Bakunin, ni siquiera un tribuno popular como Lassalle. Marx fué un hombre de despacho, muy buen padre de familia, exactam-ente igual que Proudhon, trabajador infatigable y de una inmensa cultura intelectual. Redondad señores diputados que hace algún tiempo el señor Martín nos dijo en este mismo Congreso que Marx había sido un juicio ignorante. Continuó leyendo: «La más célebre de todas sus obras, esa que se cita tan a menudo, y cuantas veces sin haberla leído, es El Capital...» Este reproche de Gide y Rist para los que citan El Capital, ¿sino que le viene de perlas al señor Martín. Pero oíd todavía un párrafo más: «Este libro monumental ha tenido, lo mismo enteramente que la Biblia o las Pandectas, una legión de comentaristas y de exégetas, y seguramente que es, de toda la literatura del siglo XIX uno de los que su influencia ha sido más profunda y más universal». Ya véis lo que piensan de ese juicio ignorante que se llamó Carlos Marx dos celebridades francesas, en ninguna forma sospechosas de marxismo. Ya véis cómo le atribuyen una influencia profunda y universal; ya véis cómo califican de monumental su obra, esa obra totalmente ignorada según Martín por esa legión de sabios economistas que a pesar de su sabiduría no han podido sacar al mundo de este pantano de miserias en que se revela más dolorosamente que nunca desde que estalló la presente crisis económica.

Lenin y Gorki

Hablamos ahora de Lenin, a quien también atacó el señor Martín rabiamente leyéndonos trocitos entresacados de las diatribas de sus más furiosos enemigos. Este sistema de atacar, como vosotros lo sabéis, es el menos serio y el más sencillo. Todos los grandes hombres han tenido grandes enemigos y han sido injuriados y difamados en vida. Si el señor Martín lo hubiese querido, yo mismo le habría podido facilitar libros en los que se trata de demostrar que Lenin fué un monstruo apocalíptico. Sin embargo los juicios más dignos de crédito por el desapasionamiento y por el peso moral e intelectual de sus autores hablan muy distinto de Lenin. Me llamó mucho la atención que el señor Martín que tanto nos citó al profesor Harold Lasky de la Universidad de Londres para respaldar algunas de sus afirmaciones, no nos leyera el concepto que Lasky emite sobre Lenin en ese mismo manualito que ha servido de fuente de ilustración sobre comunismo a algunos diputados. Lasky le asigna al Jefe de la Revolución Rusa la categoría de «gran genio». Para el señor Martín era un vulgar capitán de bandoleros. Pero hay algo todavía más interesante porque nos revela la poca seriedad de los ataques del señor Martín. Comencé el error de atribuirle a Máximo Gorky un párrafo tremendo contra Lenin. Y digo que el error, por que seguramente no se dio cuenta el señor Martín de que Gorki fué el gran amigo de Lenin antes, durante la revolución y después de ella. Los más bellos juicios que se han escrito sobre Lenin los escribió Máximo Gorki. Aquí tenéis esta serie de artículos suyos que fueron publicados en un folleto.

Oíd un sendo párrafo: (lee un

párrafo de Gorki sumamente elogioso para Lenin). Continúa: Y este hombre, señores diputados, es el que según el señor Martín afirmó que Lenin era un amoral, tal le habría valido al señor Martín inventar un nombre ruso y atribuirle lo que le atribuyó a Máximo Gorki. La manobra le habría resultado más acabada y a mí me habría sido más difícil refutarlo.

Lenin y el Príncipe Mirski

Aquí tenéis también, señores, este libro del príncipe Mirski, actualmente profesor de literatura rusa en el Colegio Real de Londres. El padre de Mirski fué Ministro del Gobierno que Lenin derrocó. Y él mismo combatió, al frente de un ejército blanco, contra los ejérc. rojos y tuvo que huir de Rusia a Polonia y más tarde de Polonia a Inglaterra. En este país, ha ocupado el alto cargo a que me he referido, una editorial le habló para que escribiera una biografía de Lenin, Mirski aceptó el acto; comprendió que era la oportunidad de saciar su sed de venganza. Ahora bien, se trata de un hombre honrado y como tal decidió estudiar a Lenin antes de escribir sobre él. Investigó todos los detalles de su vida y se leyó todos sus libros y todos sus artículos. El resultado es que terminó siendo gran admirador de Lenin. Entonces escribió su libro. Aquí le tenéis, señores diputados, lo pongo a vuestras órdenes. Es un libro hermoso como pocos y muy bien documentado. Ahora, para aclarar más algunos conceptos anteriores, quiero explicaros cómo se que algunos personajes inescrupulosos pretenden escribir la historia.

Un libro falso de Trotsky

Hace dos o tres años circuló por el mundo un libro de Trotsky sobre Lenin. En ese libro Trotsky denuncia a Lenin como un bandido, como un estafador vulgar, como un falsificador de billetes. La revista española Estampa recogió un resumen de ese libro. Se trata de una monstruosa falsificación Trotsky demandó en el acto a la respectiva editorial, pero a pesar de eso el libro circuló. El mismo procedimiento ha empleado Hearst, (el espernibe Hearst según las afirmaciones de los señores Martín y Uiate) en los Estados Unidos. Hearst es propietario de una cadena gigantesca de periódicos que usa para los fines más innobles. Hearst es amigo personal de Hitler y recibe dineo del dictador alemán, Hears en consecuencia, es enemigo de la Unión Soviética y del comunismo. Pues bien, Hearst en multitud de ocasiones ha publicado atribuyéndoselas a Lenin—frases que Lenin nunca dijo. En alguna ocasión los alumnos de una esc. de obreros de los E. U. llegaron a donde un Direc. de periódico subalterno de Hearst cor un libro de Lenin en la mano a demostrarle a ese director que una cita que habían hecho de Lenin era falsa. El discípulo de Hearst se echó a reír dícionalmente y exclamó: «Ustedes no tendrán de mí una retractación... Que se vaya al diablo Lenin. Está bueno que la cita esté errada». Este mismo Hearst echó de su servicio el año pasado a uno de los periodistas de más fama en los Estados Unidos: a Emile Gauvreau, quien por mucho tiempo fué estrella de la cadena Hearst. Y le echó porque escribió un libro de él que hablaba elogiosamente de la Unión Soviética. Gauvreau fué a Rusia en 1933 a constatar las acusaciones que plumas al servicio de Hearst hacían contra aquel país: por ejemplo, Lang, los Andrew Smith, los Sanger, Knickerbocker y otros personajes oscuros, algunos licenciados de pesiduo, cuyos artículos también ha reproducido nuestra prensa. Pues bien, al regreso, Hearst esperó que Gauvreau dijera barbaridades de la

Unión Soviética. Pero oíde lo que entre otras cosas dijo Gauvreau: «Al escribir esto, la nueva generación de Rusia, tal como yo la vi, brilla en mi pensamiento. Los muchachos y muchachas son realmente magníficos ejemplares humanos, llenos de alegría de vivir. Nunca había visto un pueblo tan contento y eso que ya he viajado mucho. Aquí tienen ustedes un pueblo que ocupa la sexta parte de la superficie terrestre, luchando por el bien del conjunto, no ciega-mente, sino comprendiéndolo, en los campos, en los almacenes, en las fábricas, en los estudios, un enorme ejército propuesto a contribuir al bienestar general de las masas. Este pueblo sabe cómo hay que vivir mientras que el resto de nosotros está siempre a la expectativa en la vida. La riqueza no es para ellos un fin, sino que están haciendo de la riqueza un instrumento de vida. Hay cabezas detrás de estas paredes del Kremlin, pero cabezas que se ocupan del bienestar de las masas en lugar de los que gozan de privilegios». Aquí tenéis, señores diputados, a vuestra disposición los artículos de Gauvreau y su retrato que publicó un periódico de los Estados Unidos. Muchas otras cosas os podría citar de deformaciones y de falsificaciones de nuestra doctrina y de nuestro movimiento. Pero no debo alegarme más en este apoco. Solo quiero hacer ver lo inoportunamente que es—después de conocidas esas realidades—atacar a los grandes hombres, atacar las grandes ideas con citas de juicios desglosados arbitrariamente de libros escritos la mayor parte de las veces por gentes desconocidas en el gran mundo intelectual. A los hombres es mejor juzgarlos por sus hechos y a las ideas por sus fundamentos. Cuando una persona conoce una tesis, para atacarla o para defenderla la analiza, y cuando hace una cita. es con carácter secundario con el objeto de reforzar sus argumentos. Pero ni el señor Martín ni el señor Picado ha hecho eso en este debate. Se han limitado a leer fragmentos de libros y de artículos. Por su cuenta nada han argumentado. Hemos oído citas; no hemos oído argumentos. Y yo, señores diputados no quiero seguir este ejemplo. Como podéis verio, aquí tengo suficientes libros sobre mi pupitre. Pero no incurriere en la pedantería de usarlos sino cuando a ello se me obligue. Al rededor de cada afirmación o de cada negación que yo haga, me oiréis, argumentar y más que citado.

El caso de Trotsky

Y pasemos a otra cuestión: Os hablaba hace un momento de un libro de Trotsky apócrifo: Pues ya que os mencioné a Trotsky, quiero referirme ligeramente a un argumento inconsistente del señor Picado. Nos habló con alarma este señor diputado de la expulsión de León Trotsky de Rusia y en esa forma pretendió demostrarnos todo lo malo del régimen de la Unión Soviética. Su alarma nacia de la circunstancia de haber sido Trotsky uno de los grandes actores de la revolución rusa. No voy a entrar en consideraciones sobre el rompimiento de Trotsky y Stalin porque lo considero inoportuno en este momento para el debate y para mi partido. Supongamos por un momento lo que no es cierto; que la expulsión de Trotsky de la Unión Soviética hubiese sido injusta. Yo interrogo al señor Picado, que se ha acusado liberal y partidario decidido de la Revolución Francesa en esta Cámara: ¿Robespierre no le cortó acaso la cabeza a Danton? ¿Todos los grandes directores de la Revolución Francesa no terminaron en aquellos momentos de confusión y de pasiones desbordadas guillotinando los unos a los otros? Sin embargo, las grandes conquistas de la Revolución prevalecieron. Los individuos, señores Picado, son malos actores en la vida de los pueblos. Murio Danton, murió Robespierre, murieron los Girondines, murieron todos los grandes revolucionarios, pero la revolución no murió. Murio Lenin, murieron Stalin y Trotsky, todos murieron mas las conquistas de la Gran Revolución Rusa no murieron. Es que las instituciones sociales no son obra de individuos aislados sino de la Historia que tiene sus leyes.

(Continuará en el próximo número)

DE LA VIDA DEL PARTIDO

Sección de Puntarenas

El Comité Seccional de ese puerto, reorganizado como está, trabaja activamente con todas las Células y tiene varios organismos formados, como un Comité de Socorro Rojo, Comité de Control, etc. En la semana entrante daremos a conocer quienes integran tales organismos. El celo que esos compañeros despliegan en las actividades organizativas, es encomiable y propio de verdaderos revolucionarios.

Una contribución para el folleto del c. Mora

Comenzan ya a llegar contribuciones para la edición en folletos de los discursos del compañero Mora en la Cámara de Diputados, a propósito de las discusiones del proyecto de ley para convertir en Decreto el Acuerdo que prohibe la circulación de literatura izquierdista. Al efecto, los zapateros de Limón han remitido espontáneamente la suma de tres colones treinta céntimos, que están en nuestro poder.

Con los Secretarios de Células de la Sección de San José

Se le hace saber a estos compañeros que el Acuerdo del Comité Seccional, posponiendo para después de diciembre los trabajos de reorganización, no signifique el abandono por parte de ellos de la dirección y trabajo de las células. Correspondencia, iniciativas y trabajo en general serán atendidos por el Comité Seccional. Lo único que se ha pretendido es dejar tiempo libre a los compañeros ocupados durante la noche en este mes de diciembre.

De la Sección de Puntarenas

El sábado pasado la Sección de Puntarenas celebró una reunión conjunta de células y simpatizantes. Asistió de San José el c. Guzmán, quien habló de cuestiones de intereses para los trabajadores en estos momentos, y el c. Fonseca, de la Sección de Puntarenas.

Del Buró Político

Acordó el Buró Político el envío del periódico de delegados del C. C. a las Secciones más alejadas, como Puntarenas a la 6a, página

ART Y LITERATURA

Buenos y Malos Tiempos

De C. L. Sáenz

Cuento de Navidad

EL TEMPLO

PIPA

Este pueblecito de la Meseta Central parece ir subiendo a repecho la montaña, no muy distante, que por el norte y el este le cierra el horizonte con sus cumbres azules sumidas en el vallón resplandeciente, mañana y tarde, de las nubes eternas.

Su caserío más denso se apaña alrededor de la plazoleta central. En torno al templo, a este casi centenario templo gótico. Casas de adobes, de paredes, las más, blancas, en su retoque de cal; azules, amarillitas, rosas. Todas con sus tejados de tejas de barro, de color viejo de herrumbre; todas con sus puertas y ventanas en que la forma rectangular se ha deformado por falta de arte en caprichosos rombos. Algunas tienen largos y bajos tapiales con sus tejadillos de tejas imbricadas simulando dorsos de batracios tendidos al sol. En muchos de estos tapiales florecen lindos ramos de guarías moradas; en otros tienden enredaderas de bellísima, de flor de verano, pródiga en sus grumos de sangre, o de banda rita española, de flores gualdas y rojas.

En torno a la plazoleta central y a las dos agujas del templo, se extienden las calles; principia es del pueblecito cortándose en ángulos rectos.

Las calles tienen al fondo un paisaje de azules y verdes retazos de montañas. Son éstas unos pocos centenares de casas. Las otras se desgranaban confundiendo con el mar verde intenso de cafetales y de potreros; de frondas de áureos guachipelines, y en verano más amarillos que el chisporroteo de una pródiga luz de bengala; de frondas pujantes de higueros cateandrinos; de frondas en abanico de esbeltos bombús.

En la paz del pueblecito labrador, en medio de su arquitectura primitiva de su rústico caserío, el templo sube arrogante al cielo azul del verano sus dos exóticas torres, evocadoras de burgos medioevales. ¿Qué hace en este paisaje tropical, en este pueblecito humilde esas torres, que a pesar de su altura no logran sobrepasar el fondo de la montaña indígena?

Ahí esas torres, ese templo de magnífico lineamiento, pero que sin embargo está aislado en el paisaje, sin correspondencia emotiva con los verdes cafetales, con los verdísimos potreros, con la abrumadora fronda del arbolado, con el azul pulido de la gran montaña, dice una historia de fe in-

genua y de tradición económica interesante e conocer.

Este pueblecito ha venido dedicando sus mejores esfuerzos durante más de tres cuartos de siglo a levantar este templo. A levantar su mole de piedra y cemento sobre hondas bases.

Antes del templo, frente a la plazoleta, en su mismo lugar estaba la ermita, una pobre ermita, buen santuario para la misa y rosario de los domingos, que no se distinguía en mucho de las otras casas de adobe y teja de barro. Allí el Humilde y Manso de corazón recibía de los aldeanos la reverencia del culto en altar. Lleno de flores silvestres y de cirios de cera en una amabilidad profusa y sin pompas vanales.

Los pobladores poseían la tierra: potreros, rastrojos, cejas de bosque bien pobladas de cedros; los aldeanos sembraban la tierra y vivían de su producto con holgura; poco a poco los potreros se fueron convirtiendo en cafetales; lo mismo pasó con los rastrojos, y los cafetales fueron subiendo cuesta arriba por las mismas faldas de la montaña. El café era el grano de oro y los pequeños propietarios lo beneficiaban con grandes ganancias. El oro corría en monedas brillantes de mar en mano. Fue en esta época de abundancia en que los cristianos sintieron la necesidad de honrar a la Providencia tan pródiga con ellos y surgió la idea de la construcción del templo. De un templo magno, que rivalizara con los templos de otros pueblos y aún con el viejo templo de la ciudad capital de la provincia.

Se organizó la Junta Constructora y se dió comienzo a los trabajos. Los donativos en metálico llegaron a grandes sumas; el pueblo entero, gozoso en esa exteriorización de su virtud, se dedicó a levantar la fábrica sagrada. Quien prestaba sus bueyes y carretas; quien regalaba los mejores cedros de su ceja de bosque; unos iban por piedra y arena al río; otros ayudaban a los albañiles; otros acarrearban cal de lugares lejanos.

Año tras año la Junta Constructora celebró un famoso turno a favor del templo. Al turno famoso concurrían gentes de toda la Meseta Central: la plazoleta se convertía en amplias enramadas de uruca o de bambú, bajo las cuales se rifaba desde novillos, vacas y terneros, hasta roscas de pan y gallinas compuestas. Año tras año eran miles de colonos que la Junta

Constructora hacía ingresar a sus arcas, como producto de los festivos turnos.

El templo se fué levantando conforme al plano de los arquitectos, de los arquitectos que lo planearon sin nexos ni con la tierra ni con el pueblo, ni con el tiempo; los arquitectos delirearon ortodoxamente conforme a los cánones de un estilo cristalizado, exótico, importado de otra cultura de otra época, de otro estado de alma. Por eso hoy el templo, el de este pueblecito tropical, tiene muy poco sentido histórico; por eso en su templación no nace en el alma del contemplador sino una fría y aún irónica vibración emotiva. Tan rodeado de casitas y el templo está aislado, solitario, muy lejano del alma del pueblo.

Cierto que el esfuerzo del campesino que acarreo piedra para sus sillares, que el del que cortó cedros en la montaña para sus columnas, que el del otro, ayudando a colocar los coloridos ventanales, están aquí, pidiéndonos simpatía. Mas todos estos centuplicados esfuerzos humanos; donativos de las campesinas, monedas de los gamonales ricos, sudor de los labradores, se vació en un molde extraño a sus almas, en un molde casi incomprendido para su fe ingenua. Los campesinos de este pueblecito no comprenden el por qué de este gran templo en su poblado humilde. La misa que en él se celebra, el rosario que en él se reza, los sermones que en él se escuchan, las plegarias que en él se eleva, son los mismos que artes, en la ermita pequeña, que parecía a una de sus casitas.

Pasaron años y años y todo el poblado se empinó en terminar la obra comenzada. Esa obra que no daba traza de terminarse nunca. Crecía el templo pero no crecía el pueblo; sus calles seguían siendo de polvo y de zaca-te; los desagues de las acequias rebalsaban sus aguas inundándolas; la casa de la escuela amenazaba ruina y ya no era capaz para contener la chiquillería del pueblo; la carretera ofrecía grandes dificultades a las carretas para el acarreo del café; el pueblo seguía alumbrándose con volas de cebo y recogiendo su agua en los yurros. Violieron los malos tiempos; los pequeños propietarios se fueron quedando sin sus tierras y convirtiéndose en peones asalariados, sus cafetalitos, hipotecados por deudas, pasaron

Pasa a la 6a. Pág.

Angelina tiene siete años. En su carita redonda y rosada brillan dos estrellitas ardientes y negras; su cabecita está llena de colochitos que piden la caricia de la mano maternal; cuando ríe, con su risita de sol y de miel, ¡qué lindos son sus dinteletos blancos y finos! Ligera, como una pompa de jabón y más alegre que la canción dorada del canario.

Doña Anita va por los cincuenta. La soltería, admitida sin grandes tragedias sentimentales, ha afinado todos los rasgos de su cuerpo y de su ser interior, en una nota de bondad y de placidez. Buena como la luz del día; con un corazón que es una esencia: un corazón sufrido y optimista, lleno de condesciencias pueriles.

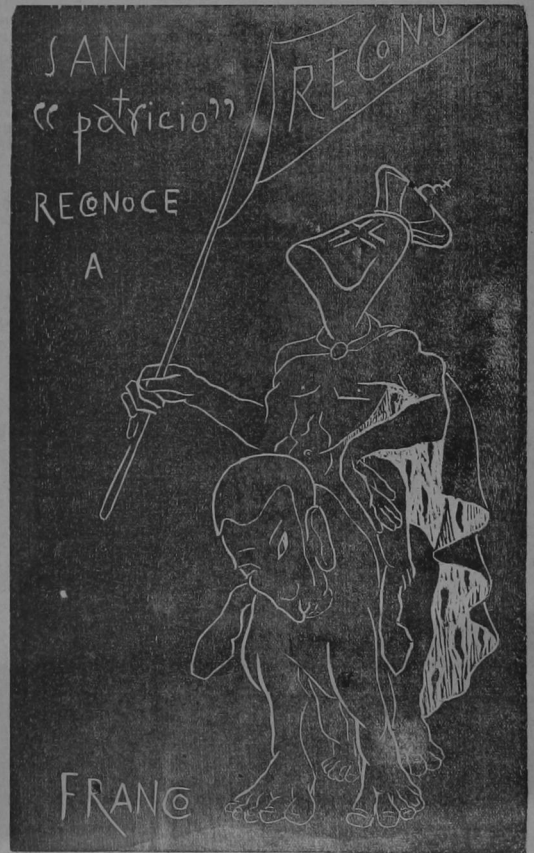
Doña Anita ha dado en su casa, en su mesa y en su lecho, un lugarcito calientito al pobre pajarillo sin nido y sin padres; el pobre pajarillo que ella recogiera, cari-

tativa del lecho de una moribunda en el hospital de la ciudad. La plenitud amorosa del corazón maternal de la soltera está bien pagada en la correspondencia del perfume que se emana de la alegre florecilla trasplantada a su hogar.

Este año, al acercarse la Noche Buena, estaba el Niño pobre, rematadamente pobre. No había en toda la vieja casona provinciana, único haber de doña Anita, ni el cinco que pudiera encontrarse la cucarachita Mandinga. ¿Qué ponerle a la muchachita en su saco de navidad? ¿Una muñeca? ¡Ni pensar! Y la criatura estaba loca por las muñecas; ¡había tantas en las vitrinas de las tiendas! ¡Y ella se había portado tan bien en las últimas semanas. Y ni una sola noche había dejado de encargarle al Niño, en palabras llenas de fe, que se apodara de ella y le echara una

Pasa a la 6a. página

Vanguardia Política



Salamanca, 25.—(Prensa Asociada).—El nuevo embajador italiano acreditado ante el Gobierno del General Franco, Ciutti de Santa Patrizia llegó esta mañana a esta capital e inmediatamente fue introducido a presencia del General Franco, con lo que se efectuó la presentación de credenciales. Seguidamente, despues de larga conversación con Franco, habló con el Jefe del Departamento de Relaciones Exteriores Nacionalista y otros elementos que forman el Gobierno del General Franco.

